

Juan Javier Pérez Martín*

El Líbano: un país en la encrucijada

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

El Líbano: un país en la encrucijada

Resumen:

Desde la aprobación de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en agosto de 2006, han transcurrido más de diez años y el Líbano sigue siendo un país sumido en una crisis política. Marcado siempre por las decisiones y manejos de otros países con intereses sectarios, no es capaz de poder decidir en libertad sobre su futuro.

El objeto de este documento es realizar un repaso de las principales vicisitudes por las que ha pasado este país mediterráneo, que anhela cada vez más un futuro de paz y estabilidad. Pero sobre todo, que pueda tomar sus decisiones de forma soberana. Algunas voces opinan que la ley electoral debe ser revisada y modificada para dejar de ser un difícil sistema político de equilibrios y contrapesos de las diferentes confesiones mayoritarias en el país.

Asimismo, se tratará de proporcionar las claves para entender por qué el país no ha sufrido un contagio total de la guerra de Siria, máxime cuando ha estado un tiempo prolongado con un gobierno en funciones.

Abstract:

Since the adoption of UN Security Council resolution 1701 in August 2006, more than 10 years have passed and Lebanon remains a country plunged into political crisis. Always marked by the decisions and maneuvers of other countries with sectarian interests, it is not able to decide in freedom on its future.

The purpose of this document is to review the main vicissitudes of this Mediterranean country, which is increasingly longing for a future of peace and stability. But above all, it deserves to make its decisions in a sovereign way. Some voices believe that the electoral law must be revised and modified to stop being a difficult political system of balances and counterweights of the different confessions majority in the country.

It will also try to provide the keys to understanding why the country has not suffered a total contagion of the Syrian war, especially when it has been a long time with an interim government.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Líbano, sectarismo, yihadismo, Hezbolá, EIL, Oriente Medio.

Keywords:

Lebanon, sectarianism, yihadism, Hezbolla, ISIL, Middle East.

Introducción

Para entender lo que sucede hoy en día en el Líbano, habría que retrotraerse al año 1916, cuando hace poco más de un siglo tuvo lugar la firma de los acuerdos secretos Sykes-Picot¹. Mediante este acuerdo, como es bien conocido, Reino Unido y Francia se repartían los territorios del Imperio otomano (ya en descomposición), ubicados en Asia Menor, pasando a administrar las potencias coloniales de la época, Francia y Gran Bretaña, los territorios que han devenido actualmente en Siria, Líbano, Irak, Israel y Palestina. Entre estos, cabría destacar el mandato francés de Siria y Líbano, que en 1923 constaba de cinco Estados federados. El Estado que nos interesa es el Gran Líbano², predecesor de la actual República Libanesa y que obtendría la independencia de Francia el 22 de noviembre de 1943.

Hecha esta introducción histórica, que no pretende ser exhaustiva sino solo un marco que ayude a la mejor comprensión del problema, pasaremos a analizar esta última década de inestabilidad en el país de los cedros, marcada por algunos hitos importantes. Y lo haremos precisamente a raíz de la guerra de Líbano, o guerra de los 33 días, entre Israel y Hezbolá³, que tuvo lugar en el verano de 2006. En ella, se enfrentó un actor estatal como es Israel, y una guerrilla u organización que demostró tener más capacidad militar que el propio Ejército del Líbano. A partir de ese momento, muchas cosas cambiaron en Oriente Medio.

Dice Javier Martín⁴ que «Hezbolá es uno de los movimientos clave para entender el actual conflicto de Oriente Próximo». Evidentemente, no se concibe el Líbano sin Hezbolá, es como un Estado dentro de otro Estado. Fundada en 1982 como fusión de grupos combatientes irregulares para luchar contra la ocupación israelí de 1982, en 1985 se creó ya como organización política. Ya en mayo del año 2000 obligaba a las tropas

¹ Tratado secreto firmado por Gran Bretaña y Francia en mayo de 1916, para el reparto de las posesiones del Imperio otomano en Asia Menor, y que lleva el nombre de sus negociadores, Mark Sykes y François George-Picot. Enciclopedia Británica on-line, consulta realizada el 18/09/2017.

² El 29 de septiembre de 1923, Francia recibió el mandato de la Sociedad de Naciones para establecer un protectorado en lo que hoy son los actuales Estados de Líbano y Siria. Dentro del Estado federado sirio así dispuesto, se crearon cinco Estados, a saber: Estado de Aleppo, Estado de Damasco, Estado alauí, Estado del Gran Líbano y Estado de Jabal Al-Druze

³ Hezbolá es un partido político con representación parlamentaria en el Líbano, que posee un brazo armado. La organización es considerada como terrorista por EEUU, la UE, el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) y otros Estados. Disponible en <http://arabia.watch/es/sept2014/analisis/3771/htm>. Fecha de consulta: 10/10/2017

⁴ MARTÍN, Javier, "Hizbulah, el brazo armado de Dios", ed. Catarata, Madrid, 2006

israelíes a retirarse del sur del Líbano, y desde entonces se ha convertido en una ficha crucial para la guerra y la paz en la zona más conflictiva del mundo.

Como primera consecuencia de la mencionada guerra de los 33 días, decir que Hezbolá se atribuyó la victoria en un conflicto que terminó con la mediación de Naciones Unidas y la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad, la 1701, que en esencia ampliaba el número de efectivos de la FINUL, y le daba más prerrogativas. Al mismo tiempo, Hezbolá aseguraba a los cuatro vientos que habían derrotado al ejército más poderoso de Oriente Medio-el Tsahal, su nombre en hebreo- lo que ponía de manifiesto que el Ejército israelí no era imbatible y desde luego alentaba a Nasralla⁵ a seguir hostigando las poblaciones del norte de Israel para conseguir sus objetivos políticos. Once años han transcurrido desde entonces y las cosas, lejos de mejorar, están peor que nunca. Si bien los motivos ahora son bastante diferentes, pues los combatientes del partido de Dios están ocupados en luchar contra Al-Asad en Siria. Pero la inestabilidad en la región ha aumentado debido a la guerra de Siria y a actores como el Daesh y otros grupos que operan en la región. Lo que nadie acierta a explicar es cómo un país tan permeable a las influencias e inestabilidades regionales, ha podido mantenerse relativamente al margen de la guerra. Dicho de otro modo, ningún analista serio es capaz de aventurar por qué no se ha producido un efecto contagio o reproducción del conflicto sirio y regional en suelo libanés. En este artículo de opinión trataremos de dar una explicación. Asimismo, intentaremos hacer un poco de prospectiva sobre el futuro de este pequeño Estado que acaba de retomar el pulso político con la elección de un nuevo presidente. O no tan nuevo.

Demasiadas influencias e injerencias del exterior

Se da la particularidad de que el Líbano lleva esta década sin un ejército extranjero desplegado en su territorio⁶, lo que al menos teóricamente, facilitaría la toma de decisiones y una mayor libertad de acción para las *Lebanese Armed Forces* (LAF, en sus siglas en inglés), de las que se espera un mayor control del sur del Líbano. Sur del Líbano que *de facto* sigue bajo control de Hezbolá, con tímidos intentos del Ejército

⁵ Hassan Nasrallah es secretario general de Hezbolá (el partido de Dios) desde 1992

⁶ El Ejército sirio permaneció en Líbano desde 1976 hasta 2005, fecha en la que lo abandonaron, a raíz de la supuesta implicación de Siria en el asesinato de Rafic Hariri, primer ministro de Líbano de 2000 al 2004 y que ya lo había sido desde 1992 a 1998.

libanés por aumentar su control. De hecho, UNIFIL solo reconoce como interlocutor válido al gobierno y al Ejército libanés.

Como ya ha quedado dicho, el Ejército de Siria llevaba desplegado en el Líbano desde el año 1976, cuando intervino para mediar en el conflicto civil libanés, desplegando la nada desdeñable cantidad de 35 000 tropas, en la localidad de Baalbeck, en el valle de la Bekaa. Después de reducir la fuerza a unos 14 000 efectivos tras la retirada de Israel del sur del Líbano en el año 2000, terminaron por completar la retirada en 2005, 29 años después, cuando tras el asesinato de Rafik Hariri, el gobierno sirio fue acusado de estar implicado en el magnicidio⁷.

A pesar de los progresos realizados durante más de once años, y que ya no resulte extraño ver vehículos de las LAF al sur del río Litani, todavía está lejos de alcanzarse un control real de la zona por parte del Gobierno del país.

El Líbano es hoy por hoy el resultado de varios conflictos que han azotado su geografía durante estos más de 70 años como Estado independiente. Además, se ha visto afectada por múltiples eventos que han marcado profundamente su fisonomía, como el hecho de tener importantes campos de refugiados palestinos desde el año 1948, fecha de creación del Estado de Israel y que desató el primer conflicto árabe-israelí. Veremos que estos campos, que aún perduran, han sido un actor más en el devenir de la historia de este país. Un aspecto relevante es el problema de seguridad que representan estos campos de refugiados palestinos. Existen 12 campos con un censo de 455 000 personas. Al sur del Litani existen tres, a saber: Ein el-Hilweh, Burj Shemali y Reshidieh, con una capacidad de en torno a 100 000 personas⁸.

Se incluye a continuación una breve cronología para entender el fondo del asunto:

1916 Firma del tratado de Sykes-Picot

1923 Mandato de NNUU a Francia sobre Siria y Líbano.

1943 Independencia del Líbano

1975-1990 Guerra civil libanesa

⁷ <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/04/23/internacional/1114283275.html>. Fecha de la consulta 03.10.2017.

⁸ MARTÍNEZ-VALERA, Gabriel, "Una mirada al Líbano tras la contienda de 2006", Grupo de Estudios en Seguridad Internacional, marzo de 2014, disponible en <http://seguridadinternacional.es/?q=es/content/una-mirada-al-l%C3%ADbano-tras-la-contienda-de-2006>. Fecha de la consulta 03.10.2017

1978 Invasión israelí del Líbano y creación de la FPNUL⁹

1989 Acuerdos de Taif¹⁰

1982-2000 Invasión israelí del sur del Líbano

2006 Guerra Hezbolá-Israel y Resolución 1701 de NNUU.

A la vista de esta cronología, cualquier observador externo se daría cuenta de lo complicado que tiene que ser gobernar un país con esos condicionantes y esas presiones externas. Además, la mayoría de los conflictos son consecuencia de una pugna por intereses de potencias regionales o incluso globales que se dirimen en su territorio¹¹.

Así las cosas, hemos asistido recientemente a las dificultades para nombrar un gobierno de unidad nacional, pero sobre todo para designar al nuevo presidente del país. Hecho este que no es inédito, pues el candidato tiene que pasar por innumerables filtros y obtener el visto bueno de diversas autoridades políticas y religiosas, pero sobre todo tiene que agradar, o al menos no disgustar ni a propios ni a extraños.

De este modo, el ex general Michel Aoun fue elegido presidente tras numerosas sesiones parlamentarias infructuosas y al obtener 83 votos en la cuarta votación¹². Este militar se enfrenta ahora a graves desafíos. Si bien en realidad su papel es más simbólico que otra cosa, contribuye a dar estabilidad a la acción de gobierno.

Decíamos que tendrá que enfrentarse a enormes desafíos, comenzando por la grave crisis económica que atraviesa el país, con altos índices de desempleo, juvenil y total; pero además, con cerca de dos millones de refugiados, entre los palestinos que ya se encontraban dentro de sus fronteras, como los sirios que ahora engrosan las cifras, y que huyen de las atrocidades de la guerra en su país. Además, y esto sí que es verdaderamente destacable, tendrá que asegurarse de que el país sigue sin verse afectado –al menos no más de lo que ha estado hasta ahora- por la guerra en el país vecino y la inestabilidad en la región. Y que por cierto, ni los expertos aciertan a explicar. Y eso es especialmente importante en el norte y más concretamente en la ciudad de

⁹ Fuerza Provisional de Naciones Unidas en el Líbano.

¹⁰ El Acuerdo de Taif (Arabia Saudí) fue un acuerdo firmado el 22 de octubre de 1989, que trató la reforma política en el Líbano, la conclusión de la guerra civil, el establecimiento de relaciones entre el Líbano y Siria, y el diseño de un marco para la retirada gradual siria del Líbano.

¹¹ Comúnmente se denomina guerra o conflicto de proxis, cuando otros países o potencias regionales o incluso de ámbito global, se juegan su lucha de intereses e influencias en el mundo o en la región en el territorio de un tercer país. Eso es exactamente lo que está ocurriendo actualmente en el territorio de Siria.

¹² SANCHA, Natalia, “Líbano elige presidente tras más de dos años de vacío político”, El País, 31 de octubre de 2016

Trípoli. Esta ciudad, la segunda más grande del país, sin embargo sí se ha visto severamente afectada por la guerra y la inestabilidad de su vecino del norte como así lo asevera Raphaël Lefèvre¹³. Dice este autor que se han exacerbado las pugnas entre las mayorías sunníes de la ciudad y las minorías alauitas confinadas en el alto de la colina de Jabal Mohsen, afines al chiísmo y que apoyan el régimen de Al Assad, reproduciendo la misma situación que se da en Siria. De hecho- dice Lefèvre- se podría aseverar que Trípoli se ha convertido en una parte integral del conflicto de Siria. Más de la décima parte de la población tripolitana son ya refugiados sirios y el extremismo de los suníes afines a Al-Qaeda como Frente Al-Nusra o ISIL¹⁴ ha puesto en varias ocasiones la ciudad al límite de la guerra.

Así las cosas, y teniendo en cuenta los difíciles equilibrios confesionales que rigen el país, no es desdeñable que estos influjos de refugiados sirios, en su mayoría suníes, desequilibren a la larga el status de poder e influencia de las diversas facciones político-religiosas. Como ya ocurrió en su día con los campamentos de refugiados palestinos distribuidos a lo largo y ancho de la geografía del país.

El papel de España en el Líbano

España tiene tradicionalmente un gran interés en el área geopolítica del Mediterráneo. Primero, porque pertenece geográficamente a dicha área; segundo y más importante, porque consideramos que ha sabido entender como nadie sus responsabilidades con Europa, como puerta de entrada hacia el continente europeo de muchos tráficos, desde luego, no siempre lícitos.

Prueba de ese compromiso es el despliegue de un contingente en septiembre del año 2006 que llegó a ser de 1 100 militares y que en la actualidad oscila entre 600 y 700. Además, un general español estuvo por primera vez al frente de la misión entre los años 2010 y 2012 y ha mantenido siempre la jefatura del sector Este, uno de los dos sectores en los que se divide la zona de responsabilidad de la FINUL¹⁵.

Los militares españoles realizan patrullas a pie y en vehículo, para vigilar permanentemente la línea de separación entre Líbano e Israel¹⁶. Esta línea azul, debe su existencia al levantamiento y demarcación geográficos sobre el terreno de una línea

¹³ LEFÈVRE, Raphaël. "The roots of crisis in northern Lebanon". Carnegie Middle East Center, abril 2014

¹⁴ Abreviatura en inglés de Islamic State of Irak and Levante.

¹⁵ Acrónimo de la Fuerza Interina de Naciones Unidas para el Líbano.

¹⁶ Línea azul o blue line por sus siglas en inglés, es el nombre que recibe.

que habría de adoptarse con la finalidad de confirmar la retirada israelí del sur de Líbano del año 2000. Está jalonada actualmente con grandes mojones de color azul y fue levantada por un equipo de expertos en cartografía y asuntos jurídicos y militares de la ONU. Levantamiento que fue coordinado con los gobiernos del Líbano e Israel y otros gobiernos de Estados miembros interesados en la región, bajo la dirección de Terje Roed-Larsen (Noruega), enviado especial del secretario general¹⁷.

Los militares españoles establecen también observatorios y realizan otras actividades en colaboración con las Fuerzas Armadas Libanesas, dirigidas a garantizar el cumplimiento de la resolución 1701 de Naciones Unidas y evitar que se llegue a situaciones que puedan conducir a una escalada de tensión entre las partes¹⁸.

Prueba de este compromiso que España ha tenido siempre con Oriente Medio, son las iniciativas de paz como la conferencia de paz de Madrid¹⁹, o las extraordinarias relaciones que siempre se han mantenido con las monarquías del Golfo. Fruto entre otras cosas de la magnífica relación de la casa real española con la dinastía Saud²⁰ de Arabia Saudí, país muy influyente a su vez en el mundo árabe y musulmán, o de los monarcas hachemitas del Reino de Jordania. Todo ello ha reportado no pocos beneficios a España, desde el punto de vista comercial, facilitando las inversiones y las exportaciones.

La realidad sociopolítica libanesa

A pesar de que los poderes del presidente se vieron sensiblemente reducidos por los acuerdos de Taif, no cabe duda de que sigue siendo esencial como árbitro de las instituciones políticas del país, dotando de estabilidad a las mismas. El autor ha tenido

¹⁷ <http://www.un.org/es/peace/palestine/2003/ch4.pdf>. Fecha de la consulta 03.10.2017

¹⁸ http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/libano-finul.html. Fecha de la consulta 27.09.2017

¹⁹ La Conferencia de Paz de Madrid fue ideada por el Gobierno de España apoyada por parte de la comunidad internacional de empezar un proceso de paz entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina, Siria, Líbano y Jordania. Auspiciada por Estados Unidos y la URSS, comenzó el 30 de octubre de 1991 y duró tres días. La Conferencia contaba con la presencia de los principales dirigentes de los países árabes, los líderes palestinos de los territorios ocupados y el entonces primer ministro israelí, Isaac Shamir. Los representantes palestinos formaron parte de la delegación jordana. La conferencia estableció las bases, las condiciones y el calendario para las futuras negociaciones, e inauguró el principio de "paz por territorios". Disponible en <https://recortesdeorientemedio.com/the-madrid-conference-1991/> Fecha de consulta:09/10/2017

²⁰ La Casa de Saud (en árabe: دوعيس آل آل Su'ūd), también llamada Al Saud, es la familia real gobernante de Arabia Saudita y una de las dinastías más ricas y poderosas del mundo. Se compone de los descendientes de Muhammad ibn Saud y sus hermanos, aunque la facción gobernante de la familia está principalmente dirigida por los descendientes de Abdulaziz ibn Abdul Rahman Al-Saud. Disponible en https://www.ecured.cu/Dinast%C3%ADa_Saud. Fecha de consulta:09/10/2017

oportunidad de entrevistarse con naturales del país, quienes aseveran que el verdadero catalizador de la paz en el Líbano es su ciudadanía. El pueblo libanés está harto de conflictos y guerras y es un pueblo que hoy por hoy se ha mostrado solidario y unido frente a los desafíos. Buena prueba de ello es la presión migratoria que soporta. Beirut ha sido destruida y reconstruida varias veces a lo largo de las últimas décadas y los beirutíes no están dispuestos a dejarse arrastrar de nuevo a un conflicto. Otra cosa que no soportan los libaneses es cualquier cosa que «huela a Siria». Cansados de ser una marioneta en manos de los Asad y de una continua injerencia en los asuntos internos del país por parte del régimen alauita, han dicho basta y necesitan andar su camino. Y esto es así incluso en una amplia mayoría de chiitas, proclives a que se expanda el creciente chií²¹ lo más posible, con el ánimo de que la minoría chií del Islam deje de estar sometida por la Sunna. Pero desde la independencia y la no manipulación. Será difícil no obstante sustraerse a los manejos de Siria e Irán.

De este modo, y aun cuando el nuevo gobierno está cogido con alfileres, si atendemos a las raras alianzas que se han producido para conseguir que se aprobara el nombramiento del presidente, el cristiano maronita Michel Aoun, el primer ministro, el sunní Saad Hariri, y el presidente del parlamento, el chií Nabih Berri, quien lleva más de 20 años en su puesto.

Como manifiesta María González-Úbeda²², «la política libanesa ha estado marcada por el enfrentamiento entre las alianzas “8 de marzo” y “14 de marzo”», lo que ha impedido el correcto funcionamiento de las más altas instituciones del Estado. Las crisis se han sucedido en los tres ámbitos, Presidencia, Gobierno y Parlamento. De este modo, Michel Aoun alcanzaba su sueño de toda una vida y se alzaba con la presidencia del Estado libanés, gracias, fundamentalmente, a la persistencia del poderosos grupo chií, pero también a la debilidad cada vez más manifiesta de sus adversarios, encabezados por Saad Hariri.

Como decimos, las dos grandes alianzas políticas del país son la *Alianza 14 de Marzo* (anti sirio) y la *Alianza 8 de Marzo* (pro sirio). La primera, compuesta por Movimiento Futuro, del suní Saad Hariri y los maronitas Fuerzas Libanesas, de Samir Geagea, Falange de Samy Gemayel y el Partido Nacional Liberal de Dory Chamoun. La segunda,

²¹ Se denomina así a una amplia porción de terreno cuya forma recuerda a una media luna creciente, y que estaría formada por Irán, Irak, Siria y Líbano.

²² GONZÁLEZ-ÚBEDA, María, “El largo camino hacia la elección de un presidente en el Líbano: juego de alianzas impredecibles”, Documento de Opinión 115, pág. 2. IEEE, Madrid, 2016

compuesta por Hezbolá del chií Hassan Nasrallah, Amal del chií Nabih Berri y los maronitas Movimiento Patriótico Libre (MPL) de Michel Aoun y Movimiento Marada de Suleiman Frangieh²³.

Desde luego, viendo la complejidad de partidos y alianzas, es fácil comprender la dificultad para formar Gobierno, o nombrar los cargos ya mencionados de las principales instituciones, presidente de la República, Gobierno y Parlamento. Asimismo, y desde un análisis meramente político, se ve que los cristianos maronitas tienen más cintura política, siendo capaces de formar coaliciones con sunitas y chiitas, no así entre estos últimos, que siguen siendo polos del sectarismo que se encuentra en el Líbano. Pero también en Siria, y por supuesto en sus principales mentores, Arabia Saudí e Irán, respectivamente. Nadie está dispuesto a dar su brazo a torcer o a perder un ápice de su influencia en la región ni en el mundo islámico.

Conclusiones

Muchas cosas han cambiado desde aquel julio de 2006, cuando a raíz de la guerra de los 33 días, Hezbolá se afianzó como fuerza política en el país. De hecho, está en la coalición de partidos (Alianza 8 de marzo), de la que ha salido el último presidente, que ha costado enormes esfuerzos de diálogo y negociación nombrar. Al mismo tiempo y fruto del mismo evento, Hezbolá es hoy un actor importante en la región. Su capacidad militar se considera muy relevante en la zona, y es el único ejército de Oriente Medio que ha sido capaz de derrotar por primera vez al poderoso Tsahal, lo que ha inclinado la balanza libanesa hacia una *chiización* del país, si se permite la expresión. Por si fuera poco, su adiestramiento en combate real y su prestigio siguen aumentando en los campos de batalla del sur de Siria, donde combate a favor del régimen de Assad. Esta puede ser, de hecho, la clave que mejor explique por qué no se ha producido un verdadero contagio del conflicto sirio. La explicación sería Hezbolá, quien hace las veces de colchón en el norte y este del país para evitar que se propague; amén de haber negociado previamente con Siria e Irán su evitación. No podemos olvidar que el apoyo de Hezbolá a Assad ha sido determinante para ayudar al régimen a no caer.

Esto ha hecho saltar las alarmas en los grandes países de mayoría sunita, como Arabia Saudí, pero también en Egipto y Turquía, que ven con preocupación la evolución de los

²³ González-Úbeda, Maria, *Op. cit.* Pag.4 Tabla 1.

acontecimientos. Los balances de poder en Oriente Medio son, hoy más que nunca, un juego de suma cero, y una eventual retirada estratégica de EE. UU. de la zona, ha sido inmediatamente aprovechada por Rusia para aumentar su influencia en la región, feudo tradicional de aquel.

En septiembre, las fuerzas de defensa de Israel, país que ha tenido una participación residual en el conflicto, realizaron las maniobras militares más importantes de los últimos 20 años en la frontera con Líbano. Su reciente derribo con un misil Patriot de un dron iraní sobre el Golán ha sido su último mensaje disuasorio a Irán y Hezbolá. «Si el régimen sionista hace un movimiento en falso, Tel Aviv y Haifa serán arrasadas», ha amenazado el general Abdolrahim Mousavi, comandante en jefe del Ejército iraní. «Quienes amenazan con aniquilarnos se ponen en peligro mortal», advirtió a su vez Benjamin Netanyahu en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas²⁴.

Como se ha podido ver, todos los factores han sido importantes para entender por qué estamos hoy donde estamos, empezando por el lugar reservado a la historia, conformadora de la actual situación territorial y de fronteras. Pero también el factor sociopolítico (con sus singularidades religiosas), el militar, etc.

Pero sin duda, como también ha quedado reflejado, el denominador común de toda la evolución del Estado libanés desde su creación ha sido la injerencia externa. El Líbano no ha sido nunca un Estado soberano, con las peculiaridades que eso otorga a un país. Primero, desgajado de un Imperio, luego sometido a la administración de una potencia colonial y finalmente, sometido a tutela durante más de 30 años por potencia extranjera. Todo ello aderezado con conflictos civiles de origen sectario, invasiones israelíes durante muchos años e influencias externas como los campos de refugiados palestinos con los que conviven desde 1948, o el despliegue de una Fuerza de Naciones Unidas desde 1978. ¿Quién se puede resistir a todo esto?

A pie de calle, el libanés solo quiere paz y poder seguir creciendo como país libre y democrático, que les permita volver a ser la Suiza de Oriente Medio, donde prosperen los negocios y las finanzas de un pueblo que lleva sangre fenicia en sus venas y entiende mejor que nadie el sustrato del comercio internacional.

Por último, señalar que la comunidad internacional debería empezar a pensar que la región de Oriente Medio necesita una parada estratégica para repensar su futuro con

²⁴ Informe Semanal de Política Exterior 1053. Ed. Estudios de Política Exterior, S.A. Madrid, 2017

calma y en paz. No hay indicios que apunten a que esto vaya a poder ser así. Desde luego el pivote del interés de EE. UU. hacia Asia, les puede ayudar. Habrá que esperar al menos un lustro para valorar las consecuencias de lo que algunos ya consideran el nuevo orden geopolítico de Oriente Medio.

*Juan Javier Pérez Martín**
TCOL. ET. ART. DEM
Profesor de la Escuela Superior de las FAS